

EJERCICIO DEVOTO¹
PARA INVOCAR LA INTERCESIÓN
DEL GLORIOSO PATRIARCA SAN JOSÉ
Y EL FELIZ TRANSITO
A LAS ALMAS DE LOS MORIBUNDOS

Practicado por la Orden Ministros de los Enfermos (Religiosos camilos)

Exaudi, Domine, preces nostras pro famulis tuis agonizantibus per merita, et intercessionem sanctissimi Patriarchae Ioseph. Qui vivis, et regnas in saecula saeculorum. Amen.

I

Glorioso Patriarca San José, así como fue grande la angustia de tu corazón en la perplejidad sobre abandonar a tu inmaculada Esposa, así fue grande también tu alegría al saber por el Ángel el misterio inefable de la Encarnación del Verbo, exhortándote a no tener miedo de tomar por esposa a María: Por este dolor y por esta alegría te suplicamos, que en las almas de los moribundos el dolor extremo de la agonía, sea sustituido por la dulce consolación de una suavísima muerte.

Padre nuestro, Ave María y Gloria

II

Afligidísimo San José, por el dolor que sentiste al ver nacer en un pobre establo, y puesto sobre unas pajitas al Hijo de Dios, seguido de la alegría al escuchar las melodías de los Ángeles, al ver los esplendores de la estrella, la visita de los pastores, la adoración de los Reyes Magos: Te suplicamos por este dolor y por esta alegría, intercedas por las almas de los moribundos, para que de las angustias de la agonía, puedan escuchar los cantos de los ángeles y vean los esplendores del rostro divino.

Padre nuestro, Ave María y Gloria

III.

San José, por el martirio que sentiste en la circuncisión de Jesús, y la posterior alegría cuando conociste la admirable eficacia de aquel agustísimo Nombre: Te rogamos por este dolor y por esta alegría para que todos los moribundos, habiendo sido circuncidados del pecado en sus corazones, y de cada apego al mundo, prueben la santa alegría de quien

¹ Brevi Notizie dell' Archiconfraternita sotto il titolo di MARIA SSMMA DELLA SALUTE DI GIUSEPPE SPOSO DELLA MED. E DI S. CAMILLLO DE LELLIS ERETTA NELLA CHIESA DI S.MARIA MADDALENA DEI CC. RR. MINISTRI DEGL'INFERMI. Roma, 1869. Pág. 21-24

muere con tener en la lengua y vivamente impresos en los corazones, el dulcísimo nombre de Jesús y María

Padre nuestro, Ave María y Gloria

IV.

Muy paciente San José, por la molestia que toleraste en la profecía de Simeón, de la que se te reveló, que la dolorosa pasión de tu Hijo, sería una espada muy afilada para el alma de la Madre, seguida de la alegría de que te trajo el más benéfico anuncio de la salvación de muchos pueblos: Te rogamos, por este dolor y por esta alegría, endulzar en el moribundo el funesto aviso de muerte; con el muy feliz anuncio de la resurrección en la gloria del Paraíso.

Padre nuestro, Ave María y Gloria

V

Doloroso San José, por el dolor que te hizo sentir el amor de un padre al liberar a Jesús de la persecución de Herodes con la huida a Egipto; con el posterior consuelo de ver caer en su presencia los ídolos de Egipto. Te suplicamos por este dolor y por este gozo, hagas descender en los corazones de los agonizantes la gracia tan vigorosa y triunfante, para que todo ídolo del cariño terrenal sea derrocado, se encienda, para que nunca pare de arder, la más dulce llama del santo amor.

Padre nuestro, Ave María y Gloria

VI

Muy resignado San José, por el miedo que despertó en tu corazón cuando al traer al niño Jesús de regreso de Egipto, oíste que reinaba Arquéalo, hijo y heredero de la crueldad de Herodes, guiado no obstante, por el Ángel, arribaste a Nazaret gozando con indescriptible alegría en Jesús y en María, toda la bienaventuranza de la tierra: Te rogamos por este dolor y por esta alegría, que alejes en los agonizantes el miedo abrumador de la muerte, y encuentren un gozo anticipado del Paraíso en la asistencia de Jesús y María.

Padre nuestro, Ave María y Gloria

VII

Admirable San José, ejemplo de sufrimiento invencible en las tribulaciones, y de profunda humildad en el regocijo, por el tormento que sintió tu espíritu en la pérdida de Jesús, transformado en regocijo del Paraíso, cuando al tercer día lo encontraste en el Templo: Te rogamos por todas tus penas, y todas tus alegrías de recibir, bajo tu protección, las almas de los pobres agonizantes, para que fortalecidos no vuelvan a perder por el pecado a Jesús, y con dolor íntimo se arrepientan de todas sus culpas, creyendo,

esperando, y amando, permanezcan siempre unidos a ti en la tierra, para que luego lleguen felices a amarlo, agradecerle y poseerlo eternamente en el Cielo.

Padre nuestro, Ave María y Gloria

V/ Ora pro eis, sancte Ioseph.

R/ Ut digni efficiantur promissionibus Christi.

OREMUS

Sanctissimae Genitricis tuae Sponsi, quaesumus Domine, famuli tui agonizantes meritis adiuventur, ut quod illis possibilitas nostra non obtinet, eius intercessione donetur. Qui vivís, et regnas in saecula saeculorum. Amen.

Deus omnium Fidelium Pastor, et Rector, famulum tuúm N. , quem Pastorem Ecclesiae tuae praeesse vo-luisti, propitius respice, da ei quaesumus, verbo, et exem-plo, quibus praeest proficere, ut ad vitam una cum grege sibi credito perveniat sempiternam. Per Dominum nostrum Iesum Christum Filium tuum, qui tecum vivit et regnat in unitate Spiritus Santi Deus, per omnia saecula saeculorum. Amen